

## APROXIMACIONES CRITICAS AL PLAN DEL DESARROLLO "PARA CERRAR LA BRECHA"

**"El cielo trabajando de una manera silenciosa se preocupa por la salud de los más humildes".**

VIZCONDE DE KHI  
Siglo V A. de J. C.

**F. VANZATTI**  
**Profesor U. Central**

El presente constituye apenas un intento por señalar algunos de los puntos relevantes del plan de desarrollo del actual gobierno. Se trata de algunas críticas, partiendo de que todos nosotros —marxistas y no marxistas— estamos influenciados por la era del liberalismo metropolitano que busca enseñarnos la "técnica" apolítica, divorciada de lo social y de la historia, sofisma, por decir lo menos, que tenemos que destruir en nuestras escuelas y universidades, en nuestra mentalidad y comportamiento cotidiano, si entendemos el tiempo y la historia como lo definiera algún poeta materialista... "el espacio donde se transforma el hombre".

"Para Cerrar la Brecha" (1), como los planes de los últimos gobiernos, pretende colocarnos ante lo que denomina "análisis científico", que consiste en la desueta ideología económica de la "escasez de capital", de la "óptima" combinación de recursos de los "modelos de desarrollo", con que nos han agobiado en las últimas décadas los economistas burgueses.

A diferencia de otros planes, el actual es, en su presentación, conciso, breve, enfático; los oficiantes de la verdad revelada económica, optaron por no atosigarnos —como tradicionalmente lo hacían— con grandes y pesados volúmenes sectoriales. Seguramente estos existen y no serán más que la actualización de mamotretos anteriores; "Para Cerrar la Brecha", como su nombre lo indica... "tiene como orientación cerrar las brechas que el modelo tradicional de desarrollo ha creado" ... "se espera reducir —dice su presentación— la brecha entre el campo y la

---

(1) "Para Cerrar la Brecha", Depto. Nacional de Planeación. Talleres Gráficos Banrepública, Bogotá, 1975.

ciudad, entre los barrios ricos y los barrios pobres, la brecha entre quienes tienen acceso a los servicios de salud y educación, y los analfabetos y desnutridos...”

Como quien dice, un catálogo de buenas intenciones, un “propósito de enmienda” gubernamental que apenas varía un poco el lenguaje y que propone “un cambio a fondo en las prioridades del gasto público”. Ya decía Marx que... “los economistas (burgueses) nos explican el proceso de producción en condiciones dadas; lo que no explican sin embargo, es, cómo esas mismas condiciones son producidas, es decir, el movimiento histórico que las genera” (2).

Es decir, “Para Cerrar la Brecha” —y sería absurdo esperarlo— no toca el fondo de la estructura de nuestra formación social y económica, sino que busca cambiar la “calidad del crecimiento” y la “calidad de la vida” en beneficio del cincuenta por ciento (50%) más pobre de la población. Algo así como una “Ley de Pobres” de la Inglaterra de finales del siglo pasado... la tendencia clara —afirma Schumpeter— y directa de las leyes para los pobres... no es, como benévolamente pretendió la legislatura, mejorar la condición de los pobres (50%), sino deteriorar la condición de subsistencia de los mismos y beneficiar más a los ricos concentrando las rentas...” (3).

Veamos de dónde parte el esquema. El mismo autor del prólogo del Plan, el presidente López Michelsen, planteó desde el comienzo del Frente Nacional la tesis de “Las dos Colombias”, cuyas brechas son las que hoy desde el gobierno se intenta extirpar. “La una provista de los últimos modelos del instrumental productivo del siglo XX y la otra equipada con las destrezas y herramientas arcaicas de centurias pasadas” (4), y agrega “es una Colombia armada hasta los dientes en la lucha por la vida, enfrentada a la anarquía y desgremiación del sector rural, que apenas sabe que dejó de existir la Colonia por el irrisorio derecho del voto que se le concede y que nada cambia, de elección en elección, su condición económica...” El autor de esta tesis, por supuesto, vive en Francia. Lo decía Perroux, al afirmar que estas son economías “desatinadas” en los que no existe ningún nexo económico entre los dos sectores que la integran. El sector desarrollado vive de la dependencia extranjera, de la cual no es más que una prolongación. El sector autóctono o atrasado se estanca y no recibe del sector desarrollado los impulsos necesarios” (5).

(2) K. Marx “The poverty of Philosophy”. Stuttgart - Berlín 1921. P. 86.

(3) Shumpeter “Capitalism, Socialism and Democracy”, N. York, 1950. P. 122.

(4) Indalecio Liévano A. “Semblanza Política de Alfonso López M.” Bogotá - Antares, 1973.

(5) Françoise Perroux. Citado por Paul Baran en “La Economía Política del Crecimiento”. México, D. F. - 1959. P. 256.

Lo más grave, es que al interpretar la dicotomía de nuestra formación social y económica, se intente abolirla con un "Estado Benefactor", guiado por los cánones de la economía keinesiana y los preceptos de las "Finanzas Funcionales" que siempre a través de la historia han quedado en el papel. Como afirma Paul Baran la "Alemania fascista fué la que, hasta ahora, ha hecho el uso más amplio de la perspicacia keinesiana al construir la maquinaria económica que le permitió desencadenar la segunda guerra mundial (6).

Y es que no puede esperarse que el desarrollo del capitalismo en Colombia y en América Latina se desenvuelva conforme a los patrones clásicos con que lo hizo Europa y EE. UU.

El mismo doctor López M. así lo reconocía, al afirmar que... "durante 40 años, desde la gran crisis mundial, no solamente Colombia sino todos los países latinoamericanos nos comprometimos en una política de auto-abastecimiento, por medio de la sustitución de importaciones, que, en muchos países, ya está llegando a su fin". Y adicionaba, el entonces candidato liberal, que "los países nuevos del Asia por el contrario, escogieron un modelo completamente diferente. Prefirieron buscar su desarrollo con base en exportaciones, no solo de los productos agrícolas tradicionales, como el arroz, sino de nuevos renglones como aquellos que demandan mano de obra intensiva... en los años por venir, la exploración de una política de comercio exterior de este tipo debería ser adoptada por nuestros países" y concluía diciéndonos que "lo anterior implica la consolidación de una mentalidad exportadora, que, con excepción del gremio cafetero, no había sentado hasta ahora sus reales entre nosotros" (7).

Lejos del propósito de este ensayo hacer un análisis exhaustivo de las premisas que conforman la ideología económica del actual gobierno. Bástenos con subrayar algunas de las inconsistencias más relevantes. Indudablemente, la "mentalidad exportadora" y las perspectivas de una política agresiva de comercio exterior beneficiarían la economía en su conjunto. Si bien los factores sicológicos, climáticos, raciales, geográficos hacen parte e influyen sobre el desarrollo económico no son, mucho menos, los fundamentales. Aún aceptando que la burguesía inglesa de la época de la revolución industrial y la burguesía alemana de los tiempos de Bismark haya tenido determinados atributos, no parece conveniente sostener, uno o dos siglos después, que tales atributos, a manera de requisitos indispensables, deberán estar presentes en el proceso de desarrollo colombiano, latinoamericano o africano.

Y en cuanto a las exportaciones, su impulso está limitado por los intereses y planes de la economía metropolitana (USA), la cual no es una metáfora sino una realidad que no podemos evadir en el examen de las funciones que más influyen en el desarrollo del subdesarrollo en nuestro país.

(6) Paul Baran. Op. Cit. P. 25.

(7) Indalecio Liévano A. Op. Cit. P. 29.

Pero volvamos al Plan "Para Cerrar la Brecha". Su filosofía es la de un libre cambismo a ultranza y busca dismantelar cualquier influencia del Estado sobre la economía dándole todavía un carácter más decorativo a la planificación en Colombia. Lo que se busca son "reglas de juego" claras de manera que el sector privado "asuma la responsabilidad del desarrollo industrial colombiano" dentro de un "clima propicio para la expansión de las empresas existentes y la creación de nuevas empresas" (8).

Se desconoce que ha sido precisamente el desarrollo de ese capitalismo voraz y su inserción en el sistema capitalista mundial, en la era del imperialismo, el que ha profundizado los tremendos abismos que los ideólogos de la clase dominante llaman "Las dos Colombias". Se ignora igualmente la ley del desarrollo desigual del modo de producción capitalista y se pretende solucionar estas "brechas" con una "Ley de Pobres" que beneficiará al 50% más deprimido de la población y cuyas calidades y virtudes mágicas se anuncia pomposamente al compás de "vuelven los caballos".

Veamos más concretamente en qué consiste "La Ley de Pobres". En lo único que es concreto el Plan de Desarrollo —como apéndice que es de las políticas imperiales—, es en el llamado Plan Nacional de Alimentación y Nutrición, denominado ufemísticamente PAN y que es algo así como un esquema para producir fertilizantes humanos. Es decir, si en la agricultura el aumento de la productividad con el uso de los fertilizantes compuestos ha llegado a denominarse "revolución verde", ahora la panacea del hambre y la miseria frutos del sistema será el PAN. Esta institucionalización del "Estado-Benefactor" consiste en la producción y distribución a través de cupones de tres fórmulas de mezclas vegetales desarrolladas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, preparados en base a cinco nutrientes tales como soya, pre-mezclas de vitaminas y minerales y otros ingredientes mágicos.

Crear que con la caridad y el paternalismo se cierra la brecha entre los ricos y los pobres es de una torpeza tal que ni siquiera los chinos del siglo V A. de C. esgrimieron; por lo menos éstos pensaban "que el cielo trabajando de una manera silenciosa se preocupaba por la salud de los más humildes".

El fondo del problema es bien complejo, por supuesto. Tenemos que regresar a Marx cuando plantea en su tesis sobre Fierbach: "hasta ahora los filósofos han interpretado el mundo, se trata de cambiarlo". Aplicado este criterio al campo de los economistas y demás expertos en ciencias sociales y exactas, es igualmente válido. No es posible tener un conocimiento científico y exacto de nuestra realidad, si no regresamos a la economía política, si no comprendemos que la técnica como tal no es más que una de las expresiones del grado de desarrollo de las fuerzas productivas; si no situamos en su contexto histórico los problemas de la economía y los de las demás disciplinas.

---

(8) Op. Cit. P. 54.

"Para Cerrar la Brecha" permite visualizar la posición teórica e ideológica del bloque de poder; su inconsistencia, como la de su clase, es evidente. Toda la constelación de sofismas en que se sustenta están bien desuetos, puesto que no es la escasez de capital, los bajos niveles de ahorro, la carencia de una mentalidad empresarial, ni el aumento en la productividad de los "recursos humanos" a través de los fertilizantes del Plan de Nutrición, ni la óptima combinación de los recursos, lo que conducirá al 50% más pobre (léase explotado) de la población al utópico bienestar keynesiano.

La alternativa es clara, aunque su elaboración y puesta en marcha, sean problemas mayúsculos. Las fuerzas conscientes, de avanzada, la reserva humana del país, debe buscar por caminos autóctonos y genuinos su propia solución. No basta que a veces la crisis del poder burgués y de las clases que lo sustentan sea inminente; es necesario constituir una alternativa real de poder que no importe esquemas, ni busque trasplantar modelos, ya que esto no solo es equivocado sino que hace parte de la historia universal de la infamia, si se piensa que los "costos sociales" con los que se pagan estos "ensayos" históricos, han pesado brutalmente sobre la humanidad inclusive en épocas recientes y en nuestra propia América.

El problema de superar el subdesarrollo, de salir del atraso y la miseria, exige ante todo asumir la perspectiva del socialismo en nuestro país. Y, naturalmente, de definirlo en sus bases teóricas y conceptuales, diseñando además algo que como expresión de la unidad de las fuerzas que lo promuevan, venga a ser un plan de desarrollo por el socialismo. esto es, un programa de acción que comprometa el entusiasmo de las grandes masas, que coloque nuestro futuro en la dimensión del mundo contemporáneo, es decir en el socialismo a la colombiana.

Tenemos que entender que los pocos rasgos de auténtico humanismo que todavía quedaban en la conciencia de la burguesía como residuo de los días de su gloriosa juventud, se han desvanecido ante el impacto de la intensificación de la lucha de clases. Entender, además, que esto es mucho más cierto en nuestro actual desarrollo dependiente, en donde la lumpen-burguesía nacional, es una peligrosa caricatura de las clases dominantes metropolitanas.